

EL DEMÓCRATA

ÓRGANO DE LA COALICIÓN LIBERAL DEMOCRÁTICA

Número suelto, 15 cts.

Saldrá los domingos

Trimestre, 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores

Redacción
Calle de Corró, 96

Administración
Calle Clavé, 25 : Imprenta

Anuncios a precios convencionales
No se devuelven los originales

EN PLENO CARNAVAL

El nacionalismo orgánico representado por la «Lliga Regionalista» quiso envolverse con una piel de león para asustar al gobernador; pero, por el pico, las patas y la cola, se advertía la urraca, cazadora furtiva de cuanto se cría a ras de tierra.

Era impropio el disfraz no habiendo llegado todavía el Carnaval. De ahí que el ridículo acompañase el ataque y convirtiéndose en grotesca la retirada.

Pero llegaron los Carnavales y se quiso realizar una mascarada con el pretexto de la reforma del Reglamento para la provisión de notarías. Nada menos que se hizo salir a la Mancomunidad; al Ayuntamiento y a la Diputación en calidad de organizadores de la mascarada. Nada tiene de particular que aquellas corporaciones se ocupen en tales menesteres. Después de recomendar sus presidentes al Gobierno que resuelva en favor de los consejeros del Banco de Barcelona el turbio negocio que están gestionando, nada puede sorprendernos. El crédito de las corporaciones populares barcelonesas ha descendido tanto, que ni recuerdo quedan de aquellas actuaciones que en siglos pasados les dieron gloria y prestigio.

Se dió aire a la protesta por lo de las notarías por iniciativa de aquellas corporaciones. Esta es la realidad. Y cuando unas minorías consistoriales exigen la máxima cooperación de los elementos nacionalistas iniciadores de aquella protesta, se hallan con la sorpresa inexplicable de que hay que poner sordina a ciertas expansiones. ¿Qué política es ésta? ¿Dónde está la seriedad de los iniciadores de la protesta?

Se pretende zaherir a un ministro por su conducta, que los nacionalistas consideran contraria a las aspiraciones de las corporaciones jurídicas catalanas, y, en cambio, no se puede censurar la pasividad de otro ministro, que se ha cruzado de brazos ante una corriente de opinión producida por iniciativa de sus propios amigos. Los hechos revelan, o que existe un divorcio entre Cambó y su partido, o bien que éste ha querido representar una de tantas farsas, a las que tan acostumbrados nos tiene, a fin de entretener a la galería. Esa es la consecuencia del debate político que con motivo de este asunto se produjo en el Ayuntamiento a raíz de una proposición de la mayoría de la «Lliga» para que la Corporación municipal expresara su satisfacción por la conducta observada por el decano del Colegio de Notarios.

El concejal monárquico señor barón de Viver y el jefe de la minoría radical, señor Montaner, coincidieron en censurar la conducta del Sr. Cambó y en proponer al Ayuntamiento que así lo hiciera constar. Desde aquel momento, los arrestos de la mayoría en contra del centralismo se desvanecieron, y lo que antes se tenía por eficaz y necesario, como era la protesta iniciada por la Mancomunidad, se convirtió poco menos que en una temeraria aventura que podía, de extremarse, echar por tierra todas las gestiones realizadas. Si rejas, ¿para qué votos?, podríamos decir a los que comulgan en el credo nacionalista.

Llegados los Carnavales, la mascarada no ha llegado a manifestarse. ¿Qué ha pasado? Nadie lo explica con claridad. El misterio ha envuelto

lo que había de ser un estallido popular a la luz del día. ¿Es la presencia de los marinos ingleses? ¿Quizá el propósito de una nueva maniobra internacional, como aquella famosa de Versalles con motivo de la Conferencia de la paz?

Hasta ahora hemos presenciado débiles chispazos y contradictorias manifestaciones. Mientras un diputado del montón se permitía en la Mancomunidad determinadas palabras, el presidente de dicha corporación, despojándose de su investidura de leader nacionalista, brindaba por el Rey Jorge. Los nacionalistas de la «Lliga», después de dedicar un número de «La Veu» al alcalde de Cork, estiman liquidada la adhesión a los irlandeses, aunque amenicen con «Els Segadors» los obsequios a marinos británicos.

La política de la «Lliga» cada día resulta más intrincada y contradictoria. Pero, por algo nos hallamos en pleno Carnaval, para ver cosas raras, como las que se han venido sucediendo estos últimos días. Bien es verdad que la atrofia ciudadana permite que la abyección pase por virtud, y la claudicación sea respetada como un alarde de civilidad.

ANGEL PRUNEDA

A unces de plata, unces de plom!

No poden avenir-se, els regionalistes, amb la derrota soferta en nostre districte, i, com sia que ella repercuteix en els veïns de Vich i Castelltersol, i assenyala d'una manera molt significativa l'avenir, per quan s'hagin de celebrar noves eleccions legislatives, prepara el terreny per a intentar un assalt, quina conseqüència sigui el conquerir l'acta que tant dignament representa en les Corts espanyoles nostre volgut amic En Francisco Torras.

Els senyors de la Lliga van desorientats